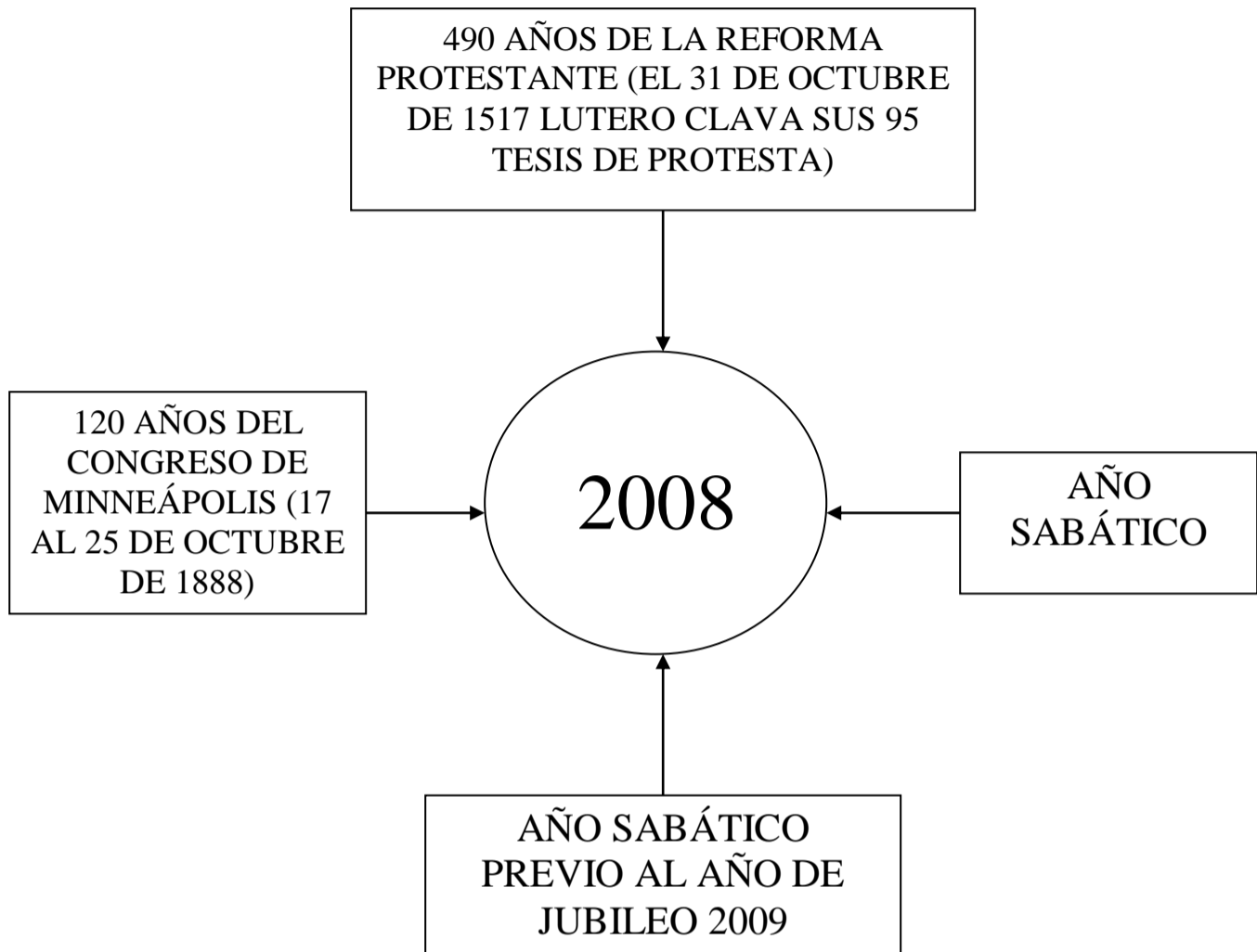


**2008, UN AÑO SABÁTICO DE GRANDES  
EXPECTATIVAS (23 de Setiembre/ Octubre 2007 a  
12 de Setiembre / 11 de Octubre 2008)**



El año 1518 fue año sabático, y comenzó en Setiembre/ Octubre de 1517. O sea que la Reforma protestante comenzó al **principio** del año sabático de 1518. Y es muy interesante señalar que justamente el año siguiente, 1519, fue año de jubileo, al igual que el 2009.

Exactamente 40 semanas de años después de comenzada la Reforma, en el año 1798 se produjo la caída de Roma. Si sumamos 280 años (40 x 7) al 1518, llegamos al 1798, año en que terminaron los 1260 años de opresión papal con la toma en cautiverio y posterior muerte del papa reinante por el ejército francés (Apoc 13: 5 – 10)

El trascendental Congreso de Minneapolis se realizó cuando acababa de **terminar** el año hebreo de 1888, comenzado en Setiembre/ Octubre de 1887.

Esto nos lleva a concluir que el año hebreo sabático del 2008 **comienza** a los 490 años de la reforma protestante, y **termina** a los 120 años del Congreso de Minneapolis. Dos eventos a los que el Señor quiere llamar nuestra atención.

“Cuando el Señor envía luz a su pueblo, significa que éste debe estar atento para oír, y dispuesto para recibir el mensaje. Con gran magnanimidad, espera a que el hombre vuelva en sí. **Durante 120 años** esperó que la gente del mundo antiguo recibiese la advertencia del diluvio. Quienes rechazaron el mensaje, convirtieron su gran paciencia y benignidad en una ocasión para la burla y la incredulidad. El mensaje y el mensajero vinieron a ser objeto de ridículo. Se criticó y escarneció el celo y fervor de Noé en llamarlos a que se volvieran de su mal camino. Dios no tiene prisa por cumplir sus planes, ya que Él es desde la eternidad hasta la eternidad. Él proporciona luz y abre su verdad más plenamente a aquellos que la recibirán, a fin de que ellos, a su vez, tomen las palabras de advertencia y ánimo, y las den a otros. Si los hombres de reputación e inteligencia rehúsan hacer eso, el Señor escogerá otros instrumentos, honrando a aquellos que son considerados como inferiores. (E. G. de White, “El peligro de rechazar la luz”, *Review and Herald*, 21 octubre 1890, de la compilación “Nueve artículos de E. de White sobre 1888).